



LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

Número 41, Año 2018, páginas 136-167. www.revistalarazonhistorica.com



Una narración de las Crisis política y social en Europa: nacionalismos y populismos y su impacto en la Política social.

Benjamín Martí Calderón

Universidad de Murcia (España)

Resumen. Desde el inicio de la crisis económica en el 2008, han surgido muchos cambios a nivel político, económico y social en la Unión Europea. La gestión política para paliar los estragos causados por la recesión económica no ha hecho más que avivar el fuego de la disconformidad que existe con el panorama político europeo. Los países más golpeados por la crisis observan que estas políticas les empujan a la precariedad y a la austeridad, culpando a las instituciones de la Unión Europea de realizar políticas económicas perjudiciales. Mientras que los ciudadanos de los países que han conseguido levantar la cabeza tras la crisis argumentan que la Unión Europea les perjudica, ya que están recibiendo menos dinero en pro de los países más perjudicados. Sumando a esta situación la multitud de refugiados que escapan de conflictos bélicos en África y Oriente Próximo, la cual ha sido gestionada nefastamente, la población ve derrumbarse ante ellos el Estado de Bienestar europeo. A raíz de esta situación, las identidades colectivas están cambiando, volviéndose cada vez más nacionalistas y defensoras de los valores culturales occidentales y mostrándose contrarias a la llegada de extranjeros, los cuales consideran como elemento amenazante para su estilo de vida. Los viejos y nuevos partidos de derecha nacionalista han visto en este contexto histórico una oportunidad para ganar adeptos y penetrar en los Estados para ejercer sus políticas. Al margen de los partidos nacionalistas, una nueva izquierda, ha irrumpido con un discurso populista y alternativo que ha llegado a un sector de la población descontento con los partidos tradicionales.

Palabras clave: Unión Europea, crisis económica, crisis refugiados, Identidades colectivas, derecha nacionalista, izquierda alternativa, populismo.

Abstract. Since the beginning of the economic crisis in 2008, many changes have arisen at political, economic and social level in the European Union. The political management to alleviate the ravages caused by the economic recession has only stoked the fire of dissent that exists with the European political landscape. The countries most affected by the crisis observe that these policies push them into precariousness and austerity, blaming the institutions of the

European Union for harmful economic policies. While the citizens of the countries that have managed to raise their heads after the crisis argue that the European Union hurts them, since they are receiving less money in favor of the most affected countries. Adding to this situation the avalanche of refugees escaping from armed conflicts in Africa and the Middle East, which has been nefariously managed, the population sees the European welfare state collapse before them. As a result of this situation, collective identities are changing, becoming increasingly nationalistic and defenders of Western cultural values and showing themselves opposed to the arrival of foreigners, which they consider as a threatening element for their way of life. The old and new parties of the nationalist right have seen in this historical context an opportunity to gain followers and penetrate the States to exercise their policies. Apart from the nationalist parties, a new left has emerged with a populist and alternative discourse that has reached a sector of the population unhappy with traditional parties.

Keywords. European Union, economic crisis, refugee crisis, collective identities, nationalist right, alternative left, populism.

1. A modo de Introducción

Actualmente estamos ante un nuevo ciclo político en la Unión Europea. La crisis política que se propaga por Europa, la cual comienza con el periodo de recesión económica que empezó en la anterior década y se agrava con la crisis de refugiados, está poniendo al descubierto una mala gestión política que afecta a la población. Desde la explosión de la crisis económica en el año 2008 se han dado muchos cambios en las esferas política, económica y social a nivel mundial. En la Unión Europea, la gestión política de la llamada “crisis del ladrillo” se traduce en rescates y austeridad económica. Es decir, los países que con grandes cuotas de déficit fiscal pidieron rescates a la Unión Europea para sanear el sistema financiero estatal o privado, con la condición de aplicar unas políticas austeras destinadas a solventar la deuda contraída con la Unión Europea (UE), primando esta sobre el gasto social. Lo que supuso, en muchos países un derrumbe del Estado de Bienestar. Los recortes en partidas presupuestarias para el gasto social, la pérdida de poder adquisitivo de la llamada clase media, o las reformas laborales, se han traducida en una desilusión de la población ante el proyecto político de la Unión Europea. Transcurridos 10 años desde el inicio de la crisis económica, se puede observar que las medidas tomadas por los gobiernos de distintos países, y por la Unión Europea no han mejorado el nivel de vida de las clases populares.

A esta crisis de carácter económico se le suman los problemas sociales causados por la mala gestión de la migración llegada a Europa a causa de conflictos bélicos. La crisis de los refugiados comenzó en 2011 con la llegada de personas que escapaban de la guerra civil Siria, y se agravó en 2015 tras el estallido de la segunda guerra civil de Libia, la guerra civil de Sudán del Sur y el auge del Estado Islámico en oriente próximo. Han aumentado significativamente las llegadas de refugiados a una Europa que no ha podido gestionar y distribuir esta migración, lo que ha supuesto el rechazo de sectores de la población que consideran esta crisis migratoria como una amenaza a los valores culturales europeos. Este contexto económico y social ha producido que la población europea busque nuevas identidades colectivas, consecuencia de un sentimiento de apatía y decepción con el sistema neoliberal europeo y con la globalización.

Sentimiento del que se han aprovechado nuevos partidos y movimientos sociales para aumentar su masa de seguidores y crecer de cara a la toma de poder. Muchos de estos partidos utilizan la idea de la identidad nacionalista, enfatizando en los valores culturales y costumbres nacionales como defensa a las amenazas externas, fruto de un mundo globalizado. Los viejos partidos que históricamente se han estado disputando el poder se ven ahora relegados por otros con programas que rompen con el modelo europeo que se ha construido en las últimas décadas. La población, descontenta con el panorama político, está simpatizando con nuevas

corrientes identitarias que ponen en entredicho la identidad europea construida desde el inicio de la Unión Europea. En contraposición, una izquierda alternativa y renovada, con un nuevo discurso, también se disputa el apoyo de las masas europeas decepcionadas.

2. Crisis social en la UE

La Unión Europea atraviesa actualmente una de sus mayores crisis sociales desde su fundación. El descontento de la población es evidente, sobre todo en los países del sur del continente que han sido los más golpeados por la crisis europea. Cada día surgen nuevos movimientos y manifestaciones que muestran esta situación de insatisfacción con los líderes políticos. Estos movimientos y los nuevos partidos rechazan la falta de democracia y la excesiva burocracia que desde Alemania gobierna la Unión Europea. Las consecuencias sociales son ya evidentes: la aprobación del Brexit en referéndum; el auge de partidos nacionalistas en Alemania, Grecia, Francia, Austria, etc.; o los gobiernos de Polonia y Hungría catalogados como ultra conservadores y euroescépticos, es decir defensa de los valores nacionales y rechazo a las directrices Unión Europea, ya sea en defensa de su propia soberanía o en contra de las políticas económicas comunitarias. Estas decisiones políticas son la consecuencia del malestar ciudadano, que desencantados por el proyecto europeo se decantan por nuevas alternativas.

Todos estos cambios mencionados parten de dos premisas que agravan la situación social de la Unión Europea: la crisis económica y la crisis de los refugiados. Las gestiones políticas llevadas a cabo y las condiciones que se han impuesto a los países miembros para darles solución a estos problemas no han dado resultados. Por lo que esta crisis política de la Unión Europea supone una crisis social que se está propagando por todo el Viejo Continente.

a) Crisis económica

La crisis económica parte del modelo capitalista financiero de los países denominados desarrollados, que se basaban en el endeudamiento sistemático. El cual generaba una burbuja económica que se apoyaba del capital exterior, dado que la financiación nacional no era suficiente para soportar la actividad económica que se estaba desarrollando, especialmente en el sector inmobiliario. Para sostener el auge inmobiliario que se estaba teniendo, los bancos, a parte de financiar proyectos inmobiliarios, concedieron hipotecas a particulares sin comprobar los ingresos y a tasas de interés cada vez más altas. Debido a la especulación del suelo, los precios finales de la vivienda iban en aumento, por lo que al encarecerse cada vez más producir una vivienda, las hipotecas cada vez eran mayores. En España, la vivienda pasó de costar 992,7 €/m² en el último

trimestre de 2001 a llegar a 2.101€/m² en el primer trimestre de 2008, según datos de Instituto Nacional de Estadística. Cuando en 2008 estalló la crisis en Estados Unidos, debido al impago de hipotecas y créditos, esta se extendió a la Unión Europea a causa de la interdependencia de los mercados financieros. Los bancos se vieron incapaces de pagar los créditos externos que habían contraído, por lo que los Estados tuvieron que rescatarlos inyectando dinero público (Castells, 2014).

Según distintos teóricos, esta crisis tiene diversos análisis, este apartado se centrará en tres: crisis del modelo neoliberal, crisis de sobreproducción y subconsumo, y crisis sistémica del capitalista.

La crisis del modelo neoliberal. Hace 30 años, el sistema capitalista atravesaba grandes turbulencias en su economía, por lo que se adoptó un modelo de regulación económica, el modelo neoliberal, asociado al binomio Reagan-Teacher (Recio, 2009). Este modelo se contraponía al modelo keynesiano y se enfocaba a liberar los mercados y privatizar la gestión de servicios públicos centrales para la comunidad. Esto permite que la toma de decisiones macroeconómicas estén en muchas ocasiones condicionadas por los intereses de las grandes empresas multinacionales. En cuanto a la percepción del empleo, el sistema neoliberal premisa que el desempleo es la causa de la rigidez de los mercados, por lo que defiende una postura de empleo flexible para facilitar la economía, en contra del modelo keynesiano, que defiende la protección del trabajador y la aseguración de una renta suficiente. La creación de capital con este modelo fue en aumento en los años posteriores a su adopción, aunque este aumento no fue igualitario. Los críticos de este modelo señalan que la acumulación de riqueza y poder se congrega en pocas manos debido a la desregularización del trabajo que facilita la obtención de fuerza de trabajo a bajo coste. Según el geógrafo y teórico social David Harvey, esta acumulación desigual del capital significa la destrucción de trabajo nacional y local así como la pérdida de soberanía nacional a favor del capital (Márquez, 2009). La crisis del 2008 tiene su epicentro en Estados Unidos, país referente del modelo neoliberal, pero se propaga rápidamente a los demás países que adoptaron este modelo económico. Este modelo, que facilita el endeudamiento empresarial y la búsqueda de beneficios en la especulación, posibilita la propagación de crisis generalizadas debido a la interconexión de los mercados.

La crisis de sobreproducción y subconsumo. Esta teoría se basa en la perspectiva marxista para hacer un diagnóstico crítico de la crisis económica. La sobreproducción es una contradicción del capitalismo que supone la generación masificada de mercancías, gracias al incremento de la productividad, que la capacidad de consumo de la población no puede hacer frente. Es necesario que la

población a la que va destinado un producto disponga de rentas suficientes para poder adquirirlos. Durante los periodos precedentes a la crisis de 2008, los salarios de los empleados, los cuales son los grupos sociales más propensos al consumo, no han crecido al ritmo que crecían los precios de los productos. El sistema capitalista se basa en el consumo de masas, pero si las masas pierden el poder adquisitivo es cuando se produce el colapso y se genera una crisis por sobreproducción. Este problema fue sostenible debido a los créditos e hipotecas que el sistema financiero otorgaba a las personas para agilizar el consumo (Márquez, 2010). La globalización también influye en la sobreproducción. Con la deslocalización de las empresas hacia países con mano de obra más barata, supone un incremento de la producción, aunque esta sea a un costo y precio menor. No solo el sector productivo tiene culpa en la sobreproducción y sobreacumulación, el sector financiero lo alimentó mediante la concesión de capital, que se acumulaba en ciertos sectores productores, con la intención de masificar su beneficio en esta oleada de producción-consumo. Según el politólogo filipino Walden Bello, cuando estas circunstancias se dan sin crear políticas que las regule la tasa de ganancia de productores e inversores termina por desplomarse (Bello, 2009).

Crisis sistémica del capitalismo. Distintas posiciones teóricas críticas argumentan que la actual crisis es una crisis general del sistema capitalista. Argumentan que se trata de una caída de la tasa de ganancia y una depresión económica en términos de inversión, producción y empleo. Esto significa que al bajar las ganancias económicas globales que se esperan, se produce una disminución de la inversión de capital en la producción lo que supone una pérdida de numerosos puestos de trabajo. Las crisis de 1929 y la de 1974 son ejemplo de que las crisis en el capitalismo son cíclicas, y se producen en determinados momentos en que el sistema financiero no se sostiene y acaba colapsando. Esto supondría que los modelos o corrientes económicos y políticos no impiden que surjan crisis en el sistema capitalista, (la crisis de 1974 se produjo bajo el modelo keynesiano y significó la adopción del modelo neoliberal). Esto significa que al producirse una ruptura de expansión capitalista en su seno, Estados Unidos, esta afecta al sistema capitalista global, llegando a todos los países periféricos y sus mercados (Recio, 2009).

El impacto de la crisis fue distinto según los países. En la Unión Europea, los países del sur, los cuales habían orientado su economía casi en exclusiva al sector inmobiliario, han sido los más afectados. Estos países se han visto empujados a pedir rescates al Banco Central Europeo para combatir el déficit privado y público, aceptando así sus condiciones para solventar esta deuda.

Las clases populares y la pequeña empresa han sido los más afectadas por la crisis. En los años previos a la crisis, la concesión de hipotecas fue en aumento. Los bancos concedían las hipotecas prometiendo al demandante que la vivienda no bajaría su precio, por lo que si este se encontraba en una situación de dificultad económica siempre podría venderla saldando así su deuda. La realidad fue contraria, cuando la crisis estalló, muchas empresas se vieron afectadas, por lo que el desempleo aumentó, al no poder afrontar los pagos de la hipoteca, las viviendas fueron embargadas, pero al contrario de lo que se afirmó antes de la crisis, el precio de la vivienda cayó, por lo que las personas no saldaban sus deudas con la casa, así que se veían obligados a seguir pagando las cuotas restantes que quedaban al descontar el precio actual de la vivienda. A esto se le suman las medidas políticas de austeridad económica impuestas por la Unión Europea, centralizada en el mandato de la Alemania de Merkel y del Banco Central Europeo (Steinberg y Molina, 2012).

b) Crisis de refugiados.

La llegada de refugiados procedentes de países con conflictos bélicos ha supuesto una sacudida sin precedentes a la Unión Europea y a los países miembros. Las primeras llegadas masivas de refugiados procedentes de África y Oriente próximo comenzaron en 2011, tras el estallido de la guerra civil siria, la guerra civil de Somalia o la guerra de Irak. Pero es en 2015 cuando las llegadas aumentan masivamente tras el auge del Estado Islámico o la situación de Libia que no dispone de un aparato estatal fuerte y las guerras por el control del poder son sucesivas. Grecia es el principal punto de llegada de los refugiados, procedentes principalmente de Libia y Siria. Los cuales utilizan las redes de las mafias que se dedican al tráfico de personas para escapar de sus países de residencia, ya sea directamente a las islas griegas como Lesbos, Chios, Kos, o atravesando la frontera con Turquía donde se contabilizan alrededor de 2,5 millones de refugiados. El país heleno, fuertemente azotado por la crisis económica, carece de infraestructura social para gestionar esta llegada de refugiados. La Unión Europea, como medida de gestión de solicitantes de asilo aprobó en 1997 la Regulación de Dublín, una medida que no esperaba una situación como la actual. Según esta regulación, el estado miembro de la Unión Europea responsable de atender la solicitud de asilo es aquel al cual el solicitante llega primero, si esta solicitud es denegada, el solicitante no puede presentarla en otro estado comunitario (González, 2015). En el año 2008 las solicitudes de asilo a la Unión Europea apenas superaban las 200.000 pero estas se han triplicado a partir de 2014 y siguen aumentando significativamente.

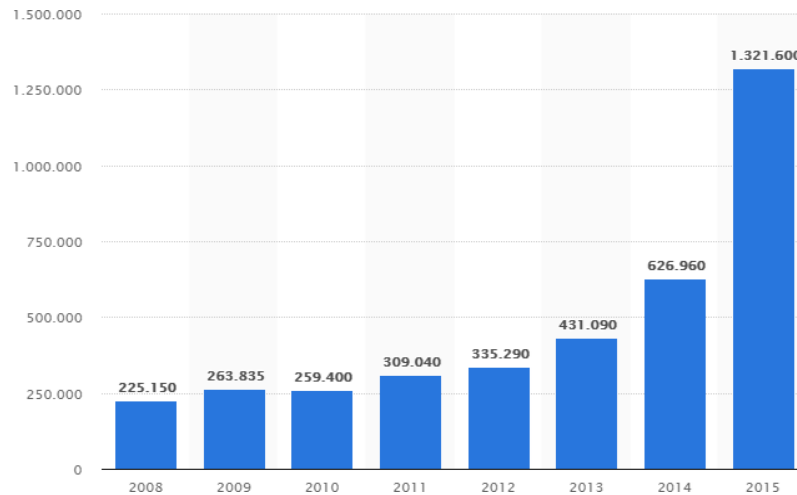


Figura 1: Número de solicitantes de asilo por año en la unión europea.

Fuente: Copyright 2015 por Statista.

A diferencia de anteriores crisis migratorias causadas en momentos de estabilidad económica, la actual se produce durante un periodo de severa recesión económica y aumento del desempleo, sobre todo en los países del sur, los cuales son los puntos de entrada de los refugiados, España e Italia por parte de los que llegan del continente africano y Grecia de los que llegan de Oriente próximo. El aumento de los refugiados interfiere también en el mercado laboral de estos países que no disponen de grandes oportunidades laborales. Históricamente, los inmigrantes han desempeñado las labores productivas del sector primario, agricultura, construcción... pero actualmente, debido a las altas cuotas de desempleo en los países del sur de Europa, estos trabajos son demandados por residentes. Esto produce que se aumente el trabajo desregularizado con salarios más bajos. Cientos sectores de la población europea también perciben a los refugiados como una competencia en el acceso a los servicios sociales y temen que estos disminuyan su calidad por la nueva entrada de beneficiarios. A diferencia de los inmigrantes residentes, los refugiados, según dicta la Regulación de Dublín, no pueden buscar trabajo fuera de su Estado de acogida debido a su condición de asilo, por lo que su redistribución en pro de una mejora económica de los países y laboral de los refugiados se dificulta (Bacaria, 2015).

Por otro lado, la amenaza del Estado Islámico a países europeos, no hace más que agravar y tensionar la situación con los refugiados. Existe la posibilidad de que personas relacionadas con el terrorismo islámico, aprovechando la apertura a refugiados, entren al continente. Ejemplo de ello es el atentado de París del 13 de Noviembre de 2015, donde junto al cuerpo del terrorista se encontró un pasaporte sirio utilizado para entrar en Grecia (González, 2015). Este hecho

aunque no es aislado, no es una tendencia, la mayoría de personas detenidas por actos terroristas o apología del terrorismo islámico no son refugiados, sino residentes en países de la Unión Europea. Pero lo que sí sucede con estos casos, que sumados a la situación de desempleo de países comunitarios, es que crezca el rechazo por parte de un sector de la población hacia los refugiados, pero también hacia los musulmanes, que son vistos como amenaza hacia los valores y la seguridad europea. Aunque las personas contrarias a recibir refugiados son minoritarias (Amnistía Internacional cifra en una de sus encuestas que el 80% de la población global está a favor de aceptar refugiados) surgen movimientos sociales y partidos políticos que se posicionan en su contra.

A diferencia de otros gobiernos contrarios a la acogida de tal volumen de refugiados, Alemania está desempeñando una labor de liderazgo ante esta crisis. Ángela Merkel ha declarado que Alemania puede recibir a 800.000 refugiados anualmente, entre la sociedad civil se han movilizado cientos de voluntarios para ofrecer ayuda. Desde el Gobierno Alemán se ha exigido a los países del este de Europa que aceptasen a 120.000 refugiados, algunos de los países como Hungría o Eslovaquia se han mostrado en desacuerdo con esta exigencia. Esta decisión de la canciller ha producido rechazo en algunos sectores de la población civil y de dirigentes políticos que se han opuesto públicamente a ella. Causa de ello es el auge del partido Alternativa para Alemania, partido de ideología euroescéptica, nacionalista y conservador (Del Valle, 2015).

c) Gestión política de la Unión Europea

En la Unión Europea, las decisiones políticas tomadas los años previos a la crisis, han conducido a una Europa desigualitaria. Europa tenía el proyecto de realizar una Constitución Europea, que fue rechazada por los ciudadanos en referendo, a excepción de España y Portugal donde sus ciudadanos votaron por su aprobación. Tras este fracaso político las élites políticas europeas pasaron a aprobar un tratado sin el conocimiento ni consentimiento de la población. Este tratado proponía la creación de una moneda en común, pero con la contradicción de que no obligaba a los estados miembros a adoptar una política fiscal común. A raíz del auge inmobiliario, sobre todo en los países del sur, los bancos más potentes, situados en los países centrales de la comunidad, sobre todo en Alemania, comenzaron a dar gran cantidad de créditos para producir aumentar la producción de inmuebles. Cuando la crisis económica estalló, al tener una moneda única, los países con mayores deudas no pudieron realizar una devaluación monetaria, por lo que quedaron empujados a pedir un rescate financiero, lo que llevó a la pérdida de soberanía de estos en favor de las decisiones políticas de los países rescatadores (Castells, 2014). Es así como Alemania aprovechó esta situación de endeudamiento para redefinir las

relaciones de poder y constituirse como la nación hegemónica al control de una Unión Europea en vacas flacas.

Las condiciones que impuso Alemania al resto de países rescatados, fue realizar políticas de austeridad, de recortes presupuestarios en el gasto social y priorizar en solventar sus problemas económicos y el pago de las deudas. En España, se tuvo que optar por realizar una reforma laboral, que flexibilizó el despido, bajo los salarios y precarizó el trabajo. El paro comenzó a ser un problema cada vez más notorio, sobre todo en la población activa más joven que era incapaz de conseguir su primer empleo. Según el portal de estadística *statista*, la media de paro juvenil en la zona euro es del 16,1%, mientras que en los países del sur aumenta significativamente, Italia 31,5%, España 36% o Grecia 43,7%, (datos de 2018). Los recortes sociales ponen en peligro el Estado de Bienestar de los países del sur de Europa, que se ven imposibilitados de mantenerlo y hacer frente al pago de la deuda al mismo tiempo. Alemania afirma que con estas medidas de reajuste financiero se espera que los bancos vuelvan a dar créditos por lo que las empresas podrán crear trabajo y las personas consumir a los niveles previos a la crisis. Estas premisas están en contradicción con la de otros autores críticos con el modelo neoliberal, los cuales argumentan que las políticas de contracción fiscales no son expansivas (Steinberg y Molina, 2012).

Estas evidencias demuestran que las formulas impuestas a los países del sur no ha mejorado su situación económica, sino que ha servido como estrategia política, para condensar el poder en manos de Alemania y reformar las instituciones europeas, como el Banco Central Europeo, para que actúen bajo sus dictámenes e intereses. Esta situación política empieza a tener ya sus duras consecuencias en países comunitarios que visualizan la Unión Europea como una dictadura burocrática de Alemania, la cual les impide su crecimiento y expansión económica. El Brexit de Inglaterra es la muestra más sonada de la crisis política europea, donde el rechazo de las clases populares a la gestión de la Unión Europea ha provocado la decisión de salir de esta, sobre todo los mayores de 60 años, los cuales el 60% se mostraron de acuerdo en apoyar esta medida (Álvarez, 2016). También es importante mencionar a los países del este, Polonia y Hungría, los cuales han apoyado a gobiernos que se muestran reacios a continuar en la Unión Europea. Aunque la crisis económica no afectó duramente a Polonia, y esta fue considerada como un ejemplo a seguir de como un país procedente del disuelto bloque soviético se adaptó a las economías europeas aumentando significativamente su PIB, la realidad es que estas mejoras no llegaron a la clase trabajadora. El salario medio se encontraba en 800€ mensuales y el riesgo de pobreza se posicionaba en el 21%, lo que aceleró la migración de polacos a otros países europeos, por falta de oportunidades laborales, sobretodo en el medio rural (Fernández, 2016).

En cuestión de la gestión política de la crisis migratoria, es importante señalar las limitaciones que se ha tenido. Muchos de los países miembros se han mostrado contrarios a abordar este problema, aunque las políticas migratorias de la Unión Europea son comunes, debido al Acuerdo de Schengen, que posibilita la libertad de circulación en el territorio de la comunidad, las cuestiones de asilo siguen siendo de carácter nacional. En 2015, se determinó que 160.000 refugiados llegados a Grecia e Italia, debían de ser reubicados en los Estados miembros, pero esta reubicación ha sido desigual, y muchos países han recibido a un número mucho menor de lo pactado. La insolidaridad de estos países ha provocado que la situación en la que se encuentran los refugiados sea pésima, siendo hacinados en ubicaciones que carecen de recursos. La falta de coordinación y de políticas migratorias adecuadas a la situación actual se traducen en una imposibilidad para la mayoría de los exiliados que no tienen oportunidad de desempeñar una labor productiva en los países que los reciben. Esta situación también afecta a un gran número de menores, a los que no se les garantiza una admisión al sistema educativo. La magnitud de esta crisis tiene un carácter humanitario, pues entra a debate los dictámenes de la Agenda Europea de Migración, salvar vidas, reubicar las llegadas masivas y la colaboración entre los países miembros, que se contraponen con la decisión de algunos Estados de no cumplirla. Actualmente las políticas vigentes propician la saturación de inmigrantes en los países de llegada, aumentando la situación de inestabilidad debida a la crisis económica (Del Valle, 2016).

A causa de estos conflictos, los ciudadanos europeos se muestran cada vez más descontentos por la situación política y social de la Unión Europea, por lo que están comenzando a surgir debates identitarios, que profundizan en la tensión entre una Europa con una identidad común y el renacimiento de las identidades nacionalistas, que se oponen a la globalización y al proyecto europeo, calificándolo como amenaza a la soberanía y valores nacionales.

3. Identidad y problemas sociales.

La identidad colectiva es la concepción de sentirse parte de una comunidad, aceptar y compartir unos valores y creencias, y sentirse representado por ella. Esta se puede dar a dos niveles, uno en el que el individuo se siente parte del grupo y cree conocer y compartir sus características, y otro en el que el individuo sí es consciente y conoce bien las características del grupo. Este segundo nivel de identidad es más complicado de dar, debido a que aceptar como propias las características de un grupo e interiorizarlas es más difícil si se es consciente de ellas (Maldonado y Hernández, 2009).

El actual estado de la UE, golpeada por una crisis económica, de la que aún no se consigue recuperar, y del aumento de las llegadas de refugiados procedentes de África y Oriente próximo, que no están siendo gestionados de una correcta forma, ha producido un golpe a la identidad colectiva que se había establecido en la Unión Europea después de la II Guerra Mundial. La globalización, antes defendida por la mayoría de ciudadanos europeos, ahora se observa como un peligro, una amenaza al estilo y calidad de vida de las personas. Estamos en un periodo de transición social, los problemas sociales anteriormente mencionados están produciendo cambios en los ciudadanos europeos, nuevas formas identitarias que se traducen a nuevos partidos políticos y movimientos sociales que cada vez se acercan más al poder.

a) Identidades colectivas

Siguiendo la tesis de la “Modernidad Líquida” del sociólogo polaco Zygmunt Bauman, en la actualidad las nuevas formas de construcción de las identidades colectivas están condicionadas por las nuevas sociedades. Estas ya no son identidades continuas, sino identidades que permanecen en constante cambio, debido a una manera de vivir donde predomina la desterritorialización, los empleos inestables, el flujo de capitales entre países, etc. Estamos ante una sociedad cambiante, donde las antiguas seguridades existenciales se han perdido. Es por esto que las identidades se transforman antes de solidificarse (Waldman, 2011). Estas nuevas identidades ya no están orientadas necesariamente hacia el Estado como centro referencial de la vida social, las fronteras ya no son percibidas como antes, sino como meras líneas simbólicas que delimitan la soberanía de los países pero no impide el flujo de mercancías, capital ni personas. La identidad nacional se debilita, la persona no se percibe como perteneciente a un Estado- Nación, sino a una superestructura que está en continuo cambio y por la que es posible transitar para satisfacer las necesidades de uno (Bauman, 2000). Claro ejemplo de ello es la Unión Europea, donde las identidades nacionalistas habían caído al olvido o a la marginalidad, en pro de una única identidad europea que hacía sentir a los ciudadanos como parte del progreso y de la unidad de un continente en auge.

Pero en ocasiones existen procesos inversos contrarios a lo mencionado anteriormente. Ante los peligros que supone la globalización en los tiempos de crisis, búsqueda de mano de obra más barata, migraciones masivas, etc. resurgen nuevas identidades colectivas que defienden férreamente las tradiciones, la cultura y las raíces de una nación. El deterioro del Estado de Bienestar europeo hace peligrar los servicios sociales que anteriormente estaban garantizados, como la sanidad, las prestaciones por desempleo o las pensiones de jubilación. Las reformas laborales han provocado pérdidas de empleo, precariedad laboral e

inmigración forzada, lo que hace que aunque las identidades nacionalistas estén cada vez más expandidas en el continente europeo, la percepción del Estado no es apreciada, por lo que buscan un cambio en él (Waldman, 2011).

Sartori, en su polémico libro *La sociedad multiétnica* asume una postura contraria a la antes mencionada por Bauman. En él define que la comunidad posee una identidad colectiva basada en la unión por los valores compartidos cuya máxima representación es el Estado-Nación. Su tesis defiende que en los momentos de crisis de la superestructura (Estado-Nación) se vuelve de manera inevitable a la búsqueda desde las infraestructuras de reencontrar ese “sentimiento” que nos vincula y nos une (Sartori, 2001). Sartori también reniega de una comunidad mundial y fluida, se basa en que para construir “nuestra” identidad es necesario constituir “su” identidad, que nos de la referencia de lo somos lo contrario a lo que no somos. En palabras de Sartori (2001): “Nosotros es "nuestra" identidad; ellos son las identidades diferentes que determinan la nuestra, (...). Un "nosotros" que no está circunscrito por un "ellos" ni siquiera llega a existir” (Sartori, 2001, p.48).

Estas dos posturas coinciden en la existencia de identidades colectivas nacionalistas. Mientras Sartori presupone que estas identidades siempre son imperantes, Bauman asumen que solamente son procesos inversos a las identidades en continuo cambio y adaptación. En momentos de crisis del sistema, ambos afirman que hay una vuelta a los valores y tradiciones nacionales como respuesta a las causas que han provocado el colapso, las cuales los ciudadanos las asocian a lo externo y a la facilidad de como penetra en la nación dificultando el estilo y nivel de vida de las personas.

A raíz de esta dicotomía entre las identidades defensoras de una Europa unida y las nuevas identidades nacionalistas, entran en ebullición diversos conflictos sociales en el continente. El choque ideológico es palpable y el auge de nuevas fuerzas políticas que se oponen al ideal dominante de la Unión Europea ha alcanzado un nivel importante lo que conlleva a numerosos casos de inestabilidad política y social, y podrá generar futuros cambios a través de los actuales conflictos.

b) Conflictos

A consecuencia de la gestión política europea, un numeroso sector de ciudadanos conciben a los gobiernos como incapaces de satisfacer sus necesidades, enfocándose en satisfacer los intereses de las élites económicas. La participación de los ciudadanos en las decisiones democráticas europeas son cada vez menores, su influencia ha sido mermada por las instituciones burocráticas. En la mayoría de países ha crecido desconfianza hacia sus gobernantes y los viejos partidos políticos, que representan unos valores que gran sector de la población ya no

comparte. Esto ha dado lugar a numerosas movilizaciones de diversa índole que proclaman mayor influencia en la toma de decisiones políticas.

Las nuevas corrientes identitarias entran ahora en conflicto debido al desencanto político y social presente en la época. Desde los nuevos nacionalismos se mantiene una postura contraria a la globalización, a la europeización y a la “invasión” del “otro”. Es decir a los peligros que trae la migración a los países europeos. La precariedad laboral, el alto índice de paro o incluso el crimen, son achacados a la masiva llegada de inmigrantes procedentes de países árabes, inmigrantes que según su opinión no consiguen adaptarse ni cultural ni socialmente. Nacen nuevas formas de represión, pero esta vez no ejercidas desde el aparato estatal, sino desde la sociedad civil. El rechazo al extranjero, cala cada vez más fuerte en la sociedad donde los gobiernos no son capaces de superar las lamentables condiciones de su población. La alarma social ante el terrorismo islamista agrava esta situación, tensionando cada vez más el bloque identitario nacionalista con el musulmán. La falta de soberanía de los países miembros de la Unión Europea en cuestión de fronteras, también repercute en el rechazo a la Unión. Ejemplo de ello se da tanto en países del sur, como en países del norte que históricamente han tenido una tradición tolerante, como Suecia y Finlandia donde actualmente el discurso xenófobo está calando en la población (Onghena, 2015). Esta identidad ha absorbido a un sector de la población mayoritario como es la clase trabajadora. Según los datos ofrecidos por el Instituto Francés de Opinión Pública, la intención de voto de la clase obrera en la primera vuelta de las pasadas elecciones francesas fue a parar, principalmente, a la candidatura de Marine Le Pen, del partido conservador Frente Nacional.

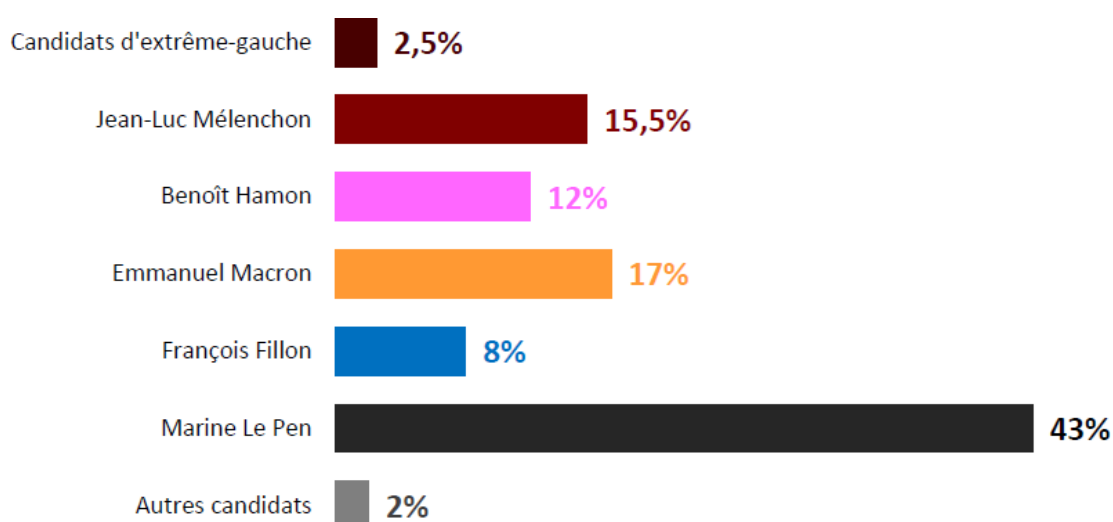


Figura 2: Intención de voto de la clase trabajadora francesa en la primera vuelta de las elecciones de 2017. Fuente: Copyright 2017 por Debate 21.

Si comparamos estos parámetros, en la evolución de la tendencia del voto de la clase trabajadora, se puede observar que ha aumentado significativamente desde el comienzo de la crisis económica, pasando de un 16% en el año previo a la crisis hasta llegar a un 43% en el 2017.

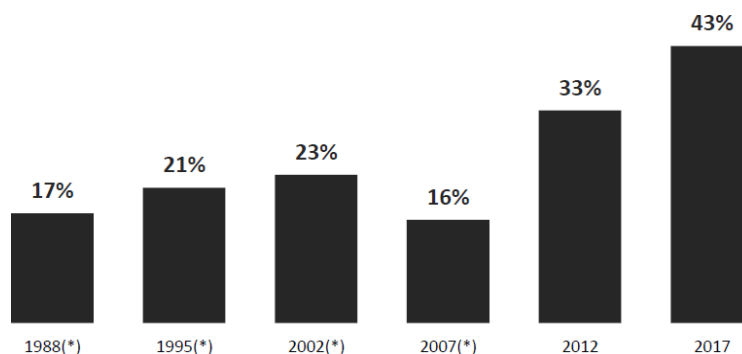


Figura 3: Evolución de la tendencia de voto al Frente Nacional de la clase trabajadora en Francia. Copyright 2017 por Debate 21.

Esto no solo ha pasado en Francia, sino que las identidades nacionalistas han repercutido principalmente en los sectores obreros de los distintos países europeos, como también es el caso de Italia, Polonia o Austria, entre otros.

Desde un sector contrapuesto, la desconfianza producida por la gestión política de los Gobiernos estatales y europeos, también han producido conflictos de carácter no nacionalista, como puede ser el movimiento ciudadano 15M de España en 2011 que, reivindicando más participación democrática de los ciudadanos y un rechazo a la corrupción sistemática y a las medidas del gobierno para salir de la crisis, ocupó durante casi un año distintas plazas de municipios españoles, principalmente la plaza de Sol de Madrid. Tras su disolución emergieron las Marchas de la Dignidad, que siguiendo las propuestas del 15M se movilizan en distintas zonas de la península. Otro efecto del 15M fue la formación del partido político Podemos, que recogiendo sus propuestas y utilizando estrategias del llamado populismo de izquierdas ha conseguido abrirse paso en la estructuras de gobierno rompiendo, junto a otros nuevos partidos, el bipartidismo que se estableció de manera casi exclusiva poco después de la Transición.

Estos conflictos surgidos tras la crisis europea y el auge de las nuevas identidades colectivas han desajustado los panoramas políticos de todos los países del continente. Han desembocado en partidos y movimientos que están peleando por establecer su hegemonía identitaria en la población y entrar a formar parte de los

gobiernos estatales y romper con la tradición liberal progresista que se había consolidado en una Unión Europea caracterizada por su Estado de Bienestar.

4. Nuevas corrientes ideológicas y su impacto en la Política social.

Debido a los conflictos identitarios en Europa, muchos son los partidos que han buscado beneficiarse de ellos. Desde los partidos progresistas se busca romper con la tradición izquierdista y aglomerar una masa de personas descontentas por las gestiones políticas y canalizar el desengaño popular. En el polo contrario, los partidos de extrema derecha europeos, han visto como las condiciones históricas actuales, la crisis económica y de refugiados, les son útiles para ganar adeptos y ampliar notoriamente su poder, reforzando la identidad nacional como aglutinante de masas, consiguiendo gobiernos en algunos países con propuestas de carácter reaccionario.

a) Izquierda Alternativa

Desde hace unos años, han surgido en Europa nuevos partidos de izquierda que rompen con la izquierda tradicional de clase. Estos partidos toman como referencia a los gobiernos progresistas de Latinoamérica. Durante la crisis económica, estos nuevos partidos han ido creciendo y ganando seguidores, ciudadanos que están desengañados con los partidos tradicionales y ven en estos nuevos una posibilidad de cambio. Gracias a un discurso interclasista, inclusivo y participativo, partidos como Podemos, Francia Insumisa o el Movimiento 5 Estrellas han recogido a la masa de población que provenía de movimientos sociales surgidos durante la crisis como el 15M o la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, y han evolucionado en poco tiempo hasta convertirse en fuerzas políticas de fuerte poder municipal, regional y estatal en sus distintos países.

Desde poco después de su nacimiento, estos partidos han sido denominados, por un amplio sector de los medios de comunicación, como partidos populistas debido, principalmente, a su discurso. La palabra populismo ha sembrado siempre debate, el definir a un partido como populista suele conllevar el atributo de una cualidad peyorativa, pero dentro de este debate, podríamos identificar una perspectiva negativa, que critica el populismo, y otra positiva que lo defiende.

Desde la perspectiva negativa, algunos de sus detractores critican que los gobiernos populistas toman medidas destinadas a conseguir la aprobación de los ciudadanos, su apoyo para mantenerse en el poder, no buscando cambios estructurales en la economía ni en la política sino crear una hegemonía dominante. El sociólogo español Ludolfo Paramio señala que las políticas de estos gobiernos tienen como finalidad socavar los mecanismos de represión creados por los gobiernos anteriores, es decir, atacar a la “oligarquía política” para dañar

las instituciones existentes, intentando exterminarlas y crear nuevas instituciones favorables a los intereses del régimen populista, lo que supone efectos negativos duraderos para la democracia, incluso una vez terminado el gobierno populista (Paramio, 2006). Desde la izquierda tradicional marxista, se ha criticado a los partidos populistas por favorecer a la clase popular pero continuando con el sistema capitalista (Alayón, 2015). Es importante señalar que el populismo no se podría enmarcar como ideología, sino que estaría más cerca de ser una estrategia política. Existen partidos designados populistas tanto de izquierda como de derecha, esta estrategia la pueden asumir partidos de distinta ideología en un momento histórico favorable. La ensayista argentina Beatriz Sarlo en su libro *la Audacia y el Cálculo* argumenta que el populismo se nutre de las crisis, tanto de las económicas, que afectan directamente a la población como a las crisis políticas que crean inseguridad y desconfianza hacia los gobiernos. Es en esos momentos cuando un partido alternativo toma protagonismo y explota las causas y consecuencias de las crisis, las demandas insatisfechas, el desengaño político gracias a un discurso que aglutina a la población y la moviliza hacia un enemigo, que varía según el momento histórico o la ideología del partido, como puede ser la oligarquía o los extranjeros (Sarlo, 2011).

Desde una perspectiva positiva, el populismo deja de ser una mera estrategia para adueñarse del poder con el fin de mantenerse, sino que es una forma de concienciar a un mayor grupo social, haciendo comunes las demandas sociales, rompiendo con los discursos clasistas excluyentes para buscar mayor identificación de la población con el proyecto político. Uno de los mayores defensores y desarrolladores de la teoría populista es el filósofo y teórico político Ernesto Laclau. Según él, el populismo es la mejor forma de organización política debido que dota a las clases que históricamente habían sido excluidas, a tener mayor participación gracias a una forma democrática más directa (Laclau, 2005). Laclau define que la lógica populista tiende a aglutinar un conjunto de demandas sociales de distintos actores, tratando de buscar una unificación de estos; mientras, la política tradicional tiende a separar las demandas por sus diferencias y tratarlas desde una perspectiva individualizada. El populismo se articula verticalmente en torno a un significante hegemónico, que suele ser un líder, este, para ser reconocido como tal, debe mostrarse como parte de la masa en la que incide, mostrándose como un representante de ella (Laclau, 2014).

La nueva izquierda alternativa, toma las teorías de Laclau como referencia, y siguiendo estos postulados rompen, con el discurso y la práctica marxista, enfocándose en conseguir ser un partido de masas para poder llegar al poder parlamentario y allí ejercer sus políticas de carácter nekeynesianas, buscando fortalecer el Estado de Bienestar y la redistribución económica, con un mayor control del Estado en la economía pero sin romper con la estructura capitalista.

Para conseguir ser un partido de masas, han optado por un discurso más moderado que sus predecesores, utilizando, por ejemplo, términos como “casta” o “clases populares” en vez de “burguesía” o “clase obrera”, utilizados históricamente por los partidos y movimientos de izquierda. En ocasiones, estos partidos han intentado evitar el etiquetarse públicamente como izquierda para conseguir llegar a personas que se consideraban de derechas pero que se pueden mostrar identificadas con estos discursos. En la UE los principales partidos de izquierda alternativa que han irrumpido con fuerza tras el estallido de la crisis son los siguientes:

- *Podemos*: Partido español fundado en 2014, actualmente es la tercera fuerza política con más representación en España. Se funda a raíz del movimiento social 15M. Entre sus principales propuestas destacan: Evaluación de la deuda pública y de las empresas con participación pública en capital; proponen la creación de un instrumento normativo para que los ciudadanos puedan realizar iniciativas legislativas garantizando su tramitación parlamentaria; equiparar las Rentas Mínimas de Inserción con el Salario Mínimo Interprofesional; reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales; ampliación del número y tipos de tramos del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF); eliminación de la deuda a las personas que hayan entregado la vivienda al banco por incumplimiento de la hipoteca; actuar legalmente contra las entidades o personas que posean más de diez viviendas vacías; priorizar en el gasto presupuestario la educación pública ante la concertada o cerrar los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE); reducción del ratio de alumnos por aula; educación infantil gratuita; reducción de las tasas universitarias; aumento de la financiación al Plan Concertado de Prestaciones Básicas.

- *Syriza*: Partido político de Grecia nacida en 2004 como coalición y refundada como partido en 2012. Actualmente preside el gobierno en coalición desde 2015. Su programa tiene como principales medidas: Renegociar la deuda económica y suspender los pagos hasta que exista una recuperación económica; subir el impuesto de la renta hasta el 75% a las personas que tengan ingresos por encima del medio millón de euros al año; subir el impuesto de sociedades para las grandes empresas; crear impuestos para las transacciones financieras y los productos considerados de lujo; abolir los privilegios fiscales de la iglesia; luchar contra el secreto bancario y la evasión de capital al extranjero; subir el salario mínimo; utilizar edificios del gobierno, la banca y la iglesia para albergar a personas sin hogar; crear comedores gratuitos en los colegios públicos; ofrecer sanidad pública a las personas desempleadas, sin hogar o con pocos ingresos, de forma gratuita; dar ayudas de hasta el 30% de los ingresos familiares a aquellas que no puedan afrontar sus hipotecas; subir las prestaciones de desempleo; reducir los impuestos en productos de primera necesidad; nacionalizar los

bancos, los hospitales privados y las empresas de los sectores estratégicos; garantizar los derechos humanos a los inmigrantes y dotarles de sanidad y educación; y salir de la OTAN.

- *Movimiento 5 estrellas*: movimiento político italiano fundado en 2009. En las últimas elecciones italianas, celebradas en 2018, consiguió ser el partido político más votado, solamente superado por la coalición de partidos de centro-derecha. Ha formado gobierno en coalición con el partido nacionalista Liga Norte. Entre su programa se puede destacar las siguientes propuestas: entregar el poder político a la población, es decir realizar una democracia directa; fusionar los municipios que tengan menos de 5.000 habitantes; eliminar las provincias; igualar el salario parlamentario con el salario medio del país; prohibir que una persona desempeñe más de un cargo público; obligación de llevar al parlamento las iniciativas legislativas propuestas por la población; reducción de la deuda pública con medidas de reducción de costos del Estado; apoyar la producción local; fomentar las organizaciones sin ánimo de lucro; garantizar la prestación por desempleo; garantizar la sanidad pública gratuita; financiar únicamente la educación pública desde el Estado. En lo referente a la inmigración, el Movimiento 5 Estrellas, en su inicio, se mantenía en una posición ambigua, pero encarando las últimas elecciones decidió seguir una línea restrictiva.

- *Francia Insumisa*: Este partido francés nació en el año 2016, y rápidamente se ha hecho hueco en el panorama político del país llegando a ser la cuarta fuerza más votada. Al igual que Podemos, este partido nace de movimientos sociales cansados de los partidos políticos tradicionales. Sus principales propuestas son las siguientes: Realizar una asamblea constituyente para elaborar una nueva constitución; abolición de la reforma laboral de 2016; revisión de los tratados de la Unión Europea; plan de transición energética; derecho de revocación por referéndum de los cargos públicos; aumentar las plazas en los centros para refugiados; protección de los bienes comunes, agua, aire, comida, salud, energía o vida; división de los bancos de inversión y los bancos minoristas; establecer un salario mínimo de 1.326 euros por 35 horas semanales, con la intención de reducir la jornada laboral en el futuro a 32 horas semanales; rechazo de los tratados de libre comercio; aumentar el gasto público en 27.000 millones, principalmente destinados para combatir la pobreza y construir vivienda pública; reducir la edad de jubilación a los 60 años; paralizar la privatización de servicios públicos.

- *Die Linke*: Partido alemán fundado en 2007, siendo la quinta fuerza con mayor representación en el parlamento de Alemania. Pretenden ampliar la duración de la prestación por desempleo; subir el salario mínimo hasta llegar a los 8,84 euros la hora; subir los impuestos a los ricos, además de grabar ingresos por ganancias

de capital y herencias; hacer público y accesible los servicios de agua, energía, transporte y comunicación; alcanzar a medio plazo un máximo de 35 horas y a largo plazo alcanzar 30 horas semanales; nacionalización de las empresas privatizadas anteriormente; crear vivienda pública accesible con contratos de alquiler social; subir las pensiones; crear seguro de solidaridad ciudadana para el acceso a la sanidad, es decir todas las personas pagan de acuerdo a sus ingresos, eliminando los pagos adicionales de cualquier tipo; ampliar el control democrático en las áreas de la economía, los medios de comunicación, la educación y la ciencia; libre acceso y gratuidad a la educación en todos sus niveles: igualdad de derechos de los inmigrantes en el mercado laboral; conceder la nacionalidad alemana a los niños nacidos en Alemania de padres extranjeros; impedir la deportación y la criminalización de refugiados.

b) Derecha nacionalista

Ante los conflictos identitarios nacidos en la Europa en crisis, los partidos nacionalistas, denominados de extrema derecha, han sido los mayores beneficiados. Gracias a un discurso articulado en torno a la identidad nacional occidental “nosotros” y a las identidades extranjeras “ellos”, han conseguido aumentar significativamente el número de seguidores. Utilizando nuevas estrategias que rompen con los fascismos autoritarios de principio del siglo XX, estos partidos se apoyan en movimientos con tintes más moderados. Si en los años 30 del siglo XX se utilizaba un racismo biológico, los partidos nacionalistas han cambiado este por el cultural, es decir discriminación no por las cualidades físicas de las etnias, sino por los valores culturas de cada pueblo. Tampoco se centran en eliminar las libertades democráticas, salvo en ciertos casos, sino en que se puedan llegar a admitir como democrático la existencia de ciudadanos de primera y de segunda, bajo criterios xenófobos institucionalizados, que los beneficiados del sistema sean los definidos como nacionales y se excluya al “otro” (Antón y Hernández, 2015).

El *Alt Right* norteamericano es un movimiento que encarna estos ideales, pretende realizar una guerra cultural contra las minorías raciales, el feminismo y la izquierda. Intenta mostrarse como pacíficos conservadores, atacados por un sistema que va en contra de los valores tradicionales, buscando invertir los papeles y mostrarse a ellos como los estandartes de la libertad. Uno de los ideólogos más influyentes en el *Alt Right* y en la nueva derecha europea es el periodista Steve Bannon, consejero de Donald Trump hasta agosto del 2017.

Bannon ha utilizado la identidad como abanderada de su discurso, una nueva forma de supremacismo que ha etiquetado como indentitarismo. Apuesta por un Estado-Nación fuerte, contrario a la globalización, el islam y la izquierda. Pero, contrariamente a esto, el *Alt Right* tiene un fuerte contenido de globalización, ya

que su intención no es desarrollar una ideología para un Estado particular, sino convertirse en un movimiento internacional (Reguera, 2017). En Europa, las características del *Alt Right* se han sumado a los partidos nacionalistas, que si antes utilizaban discursos más acorde con la extrema derecha tradicional, ahora tras la crisis han utilizado este nuevo discurso identitario para enfrentarse a la migración, la cual consideran estrechamente relacionada con el desempleo y la precariedad. Cargando también contra los partidos progresistas a los que acusan como contrarios a la patria por defender políticas permisivas con la cuestión migratoria.

Desde la teoría populista también se podría analizar el discurso de estos partidos, ya que utilizan el contexto histórico para defender sus ideales, relacionando la crisis económica y la inestabilidad laboral con los flujos de inmigrantes, señalando directamente a estos como grandes enemigos de la nación y agravantes de la situación económica el país. Utilizan el discurso identitario para crear masa de votantes que se sienten pertenecientes a un proyecto que les incluye y que les da fáciles respuestas. Se apoderan de elementos discursivos que se asignaban a la izquierda populista como la confrontación “los de abajo contra los de arriba” culpando a Europa y a la clase política traidora de la pérdida de soberanía de los Estados (Antón y Hernández 2015). El Frente Nacional liderado por Le Pen, por ejemplo, ha recuperado el tensionante de izquierdas de apelar a la clase trabajadora y campesina como insignia de los valores republicanos pero utilizándola como grupo en peligro frente a las amenazas del multiculturalismo (Montoya, 2017).

A nivel de programas, estos partidos tienen ciertas diferencias, debido a que el nacionalismo es su cualidad común más notoria, aunque las formas de defender una identidad nacionalista no son iguales en los partidos de distintos países (Gómez, 2009). El profesor Sergio Fernández distingue dos corrientes nacionalistas:

- a) La primera que se da en los países del norte de Europa y se centra en la defensa del estilo de vida occidental, el cual también implica connotaciones étnicas. El Partido por la Libertad holandés, el UKIP británico o el Partido Popular Danés son ejemplos de esta primera distinción.
- b) En un segundo bloque estaría aquellos defensores de un nacionalismo regionalista, defensores de la cultura europea cristiana y de su Estado social. Alternativa por Alemania, el Frente Nacional francés o la Liga Norte en Italia entrarían dentro de este grupo (Fernández, 2016).

Si en las anteriores décadas, estos partidos solían ausentarse de las instituciones y ocupaban posiciones secundarias en el escenario político, actualmente han

conseguido tener un notorio poder y haber ascendido hasta llegar a gobernar como el caso de Hungría o Polonia, disputarse los gobiernos como el Frente Nacional en Francia o el Partido por la Libertad de Holanda, ambos quedando en el segundo puesto en las elecciones generales de sus países en el año 2017 o consiguiendo representación parlamentaria en otros muchos Estados (Montoya, 2017).

Según la profesora Mayer, el aumento de votantes que han tenido estos partidos se debe, aparte de lo descrito anteriormente, a la “obrerización” de sus simpatizantes. Si anteriormente los votantes de extrema derecha eran en su mayoría personas de clase media con arraigados valores nacionalistas y religiosos, en la actualidad, se han adherido exvotantes de partidos conservadores que se han radicalizado por las cuestiones migratorias e identitarias. Pero son, sobre todo, los trabajadores sin ninguna adscripción política, los cuales nunca se han considerado de izquierdas ni de derechas, los que tras las dificultades económicas se han mostrado interesados por estos partidos que proponen soluciones rápidas ya que señalan como enemigo al inmigrante que compite con ellos por el trabajo (Mayer, 2003). Tras el estallido de la crisis, los partidos de derecha nacionalista de la Unión Europea que más se han aumentado su poder, han sido los siguientes:

- *Frente Nacional*: Partido francés fundado en 1972 que a partir siglo XX aumentó significativamente su popularidad llegando a disputarse en la segunda vuelta de las elecciones de 2017 la presidencia. Actualmente es la segunda fuerza política más importante de su país, dentro de su programa se encuentran las siguientes propuestas: recuperar la soberanía estatal perdida en la Unión Europea y realizar un referéndum sobre la permanencia en esta; reducir el número de diputados y senadores; expulsar a los criminales y delincuentes extranjeros; aumentar el control fronterizo; simplificar la expulsión de extranjeros ilegales; permitir el acceso a Francia de 10.000 migrantes legales al año; disolver las organizaciones que tengan relación con fundamentalismos islámicos, cerrar las mezquitas extremistas y prohibir la financiación extranjera a los lugares de culto islámicos; apoyar las empresas francesas, protegiéndolas de las competencias internacionales; restauración de la moneda nacional; implantar impuestos adicionales a las empresas al contratar trabajadores extranjeros con la intención de dar prioridad al trabajador nacional; establecer la jubilación a los 60 años con un 40 años cotizados; derogar la última reforma laboral; mantener la jornada laboral de 35 horas semanales y eliminar los impuestos a las horas extras; educación y sanidad gratuita para los ciudadanos franceses; eliminar el derecho a la sanidad pública a los defraudadores; permitir que los padres puedan transferir hasta 10.000 euros a sus hijos sin tributar; bajar las tarifas de gas y electricidad; aumentar el número de plazas universitarias en las facultades de medicina para

evitar la necesidad de demanda de médicos extranjeros; bajar el impuesto sobre la renta un 10%, eliminar los impuestos a las rentas más bajas y simplificar los tramos tributarios; hacer una actualización de sueldo a los funcionarios; aumentar las pensiones a los adultos con discapacidad; defender las tradiciones, los valores y la identidad francesa; eliminar de todos los edificios públicos la bandera europea y poner la francesa; aumentar las pensiones a los veteranos militares; rechazar el principio de discriminación positiva; abandonar la OTAN y rechazo a los tratados de libre comercio.

- *Partido por la Libertad*: Tiene su origen en 2006 y en las elecciones al parlamento holandés de 2017 consiguió ser el segundo partido más votado. Su programa electoral se centra casi de forma exclusiva en “desislamizar” Holanda, prohibiendo el velo y el Corán y pidiendo el cierre de las mezquitas; encerrar de forma preventiva a los musulmanes considerados radicales; cerrar las fronteras a los solicitantes de asilo y a los inmigrantes árabes; realizar una consulta popular por la salida de Holanda de la Unión Europea; aumentar los referendos vinculantes en cuestiones de interés público; bajar la edad de jubilación a los 65; abolir las deducciones del sistema de salud; bajar el precio de los alquileres; eliminar los colegios islámicos; disminuir los gastos para ayudas al desarrollo, energía eólica, arte e innovación; aumentar el presupuesto de las fuerzas de seguridad; bajar los impuestos.

Ley y Justicia: Partido nacido en 2001 y que consiguió gobernar Polonia desde el 2005 al 2011. En las elecciones estatales del año 2015 consiguió ganarlas con mayoría absoluta. Este partido se caracteriza por tener un programa económico con políticas de izquierda y de derecha y una ideología cultural y política bastante conservadora ligada estrechamente a la Iglesia católica. Su programa es el siguiente: nacionalizar las empresas de los sectores estratégicos y la banca; aumentar el gasto social y elevar los impuestos a las rentas más altas; dar beneficios fiscales a la pequeña empresa; reducir la edad de jubilación; es de moderado carácter euroescéptico y pide más beneficio por parte de Europa para Polonia; en cuestiones migratorias, Ley y Justicia es contrario a recibir refugiados y combativo con las minorías étnicas; también se postula contrario a los colectivos que chocan con las premisas de la Iglesia católica; por lo que se opone a la eutanasia, al matrimonio igualitario, la fecundación *in vitro* y algunos anticonceptivos, como la pastilla del día después; en lo cultural, ha prohibido los contenidos sobre igualdad en los temarios de los colegios y dificulta las actividades culturales alternativas.

-*Partido de la Libertad*: Partido austriaco fundado en 1956 que ha contado entre sus dirigentes, a lo largo de su historia, con miembro de las SS nazis. Ha sido desde su inicio un partido con baja representación pero a comienzos de nuevo

siglo mostró un ascenso hasta convertirse a día de hoy en la segunda fuerza política de Austria. En su programa podemos destacar: el rechazo a los refugiados y los musulmanes, a los que se ha vinculado con el paro; se muestra a favor de continuar en la Unión Europea, pero critica las políticas seguidas por esta; se muestra favorable a realizar referendos con mayor frecuencia, rechazo a los tratados de libre comercio; abolir el derecho de adopción en las parejas del mismo sexo, defendiendo abiertamente la familia tradicional; aumentar las prestaciones para la dependencia.

- *Liga Norte*: Es un partido italiano fundado en la década de los 80. Apoyó, en colación los gobiernos de Silvio Berlusconi. Actualmente ha formado gobierno en coalición con Movimiento 5 Estrellas. Sus principales propuestas son las siguientes: Bajada de impuestos, eliminación de aquellos destinados a donaciones y sucesiones; defensa de las empresas italianas; lucha contra la deslocalización empresarial; lucha contra el terrorismo; bloqueo de llegadas de inmigrantes y refugiados; repatriación de inmigrantes ilegales; aumento en defensa; aumentar las pensiones mínimas de jubilación, natalidad y discapacidad; ayudas familiares en función de los hijos y aumento de la soberanía nacional.

- *Partido Popular Danés*: Partido nacionalista de Dinamarca creado en 1995. Desde el 2001 es la tercera fuerza más importante del país, habiendo aumentado progresivamente su representación en el parlamento. Como partido defiende el aumento en la protección y defensa de las fronteras, así como la seguridad externa e interna del país; es defensor de la monarquía danesa y contrario a permanecer en la Unión Europea; considera que es necesario que los extranjeros se integren en la sociedad danesa sin que esto suponga un peligro para los valores y la seguridad del país; pretende endurecer la posibilidad de nacionalización de extranjeros; defiende la sanidad pública financiada con los ingresos fiscales y los costes de prestaciones por jubilación y discapacidad; declara que los ciudadanos deben poder elegir libremente entre educación pública o privada.

- *Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP)*: Este partido se fundó en Inglaterra en 1993 con la intención de conseguir la independencia del Reino Unido de la Unión Europea. Aunque actualmente no tiene representación en el parlamento británico, en las elecciones europeas de 2015 fue el partido más votado en el país. Entre sus propuestas se destacan el apoyo a salir de la Unión Europea, controlar la inmigración limitando el acceso de trabajadores cualificados a 50.000 por año y prohibiendo la entrada de los no cualificados en los siguientes 5 años; subir el presupuesto militar hasta llegar al objetivo de la OTAN de destinar el 2% del PIB y poder superarlo en el futuro; eliminar los impuestos a las personas que cobren el salario mínimo y aumentar el

presupuesto en sanidad pública y educación hasta llegar a los 10.000 millones de libras anuales.

- *Unión Cívica Húngara*: Este partido creado en 1988 es la principal fuerza política de Hungría desde 2010, manteniéndose en el gobierno con mayoría absoluta desde ese año. Desde su primera legislatura como partido gobernador ha desmantelado el principio de la separación de poderes, cambiando, a su beneficio, la ley electoral y modificando la constitución, facilitando la declaración de estado de excepción; ha criminalizado las ONG's, ha realizado una reforma para restringir la libertad de expresión de los medios de comunicación del país y ha causado serios problemas económicos en los sistemas de seguridad social y salud pública. Su programa se centra en fomentar la xenofobia, defendiendo la "homogeneidad étnica", vinculando la inmigración árabe con el terrorismo y la delincuencia; es contrario a dar asilo a los refugiados y para ello en 2015 construyó una barrera con alambre de 175 kilómetros en la frontera con Croacia y Serbia, para impedir la entrada del flujo migratorio procedente de los Balcanes.

- *Alternativa por Alemania*: Partido fundado en 2013. En las últimas elecciones federales de 2017 entró al parlamento, consiguiendo 94 escaños, convirtiéndose así en la tercera fuerza política con mayor representación en el Estado. Fuerte defensor de la identidad nacionalista alemana, este partido aboga por prohibir el aborto y promover la natalidad para asegurar así la continuidad del pueblo alemán; pide la eliminación de toda enseñanza relacionada con el islam en los colegios; también pide el cierre de fronteras para impedir la llegada de inmigrantes no cualificados, así como crear un cuerpo especial encargado de proteger las fronteras; es contrario a dar asilo a refugiados y a que los hijos de extranjeros nacidos en Alemania obtengan la nacionalidad; afirman que el fundamentalismo islámico debe de ser combatido, a nivel internacional, con todos los medios posibles; veto al velo, al burka y a las organizaciones musulmanas con estatus de empresa; es contrario a la continuidad de Alemania en la Unión Europea y apuesta por la vuelta al marco, está a favor de realizar un referéndum para consultar estas propuestas; se opone a los tratados de libre comercio; también se muestra contrario a la subida de impuestos, defendiendo la reducción del IVA al 7% y la abolición del impuesto de sucesiones; pide poner un límite a los impuestos que puede recaudar hacienda, en lo referente a políticas económicas, este partido se enmarca en el modelo neoliberal.

- *Amanecer Dorado*: Es un partido político griego fundado en 1985 por un exmilitar que fue expulsado del ejército por posesión ilegal de armas y explosivos. En 2012 obtuvo por primera vez representación en el parlamento heleno y en las elecciones de 2015 obtuvo 18 escaños, lo que le sitúa como la tercera fuerza política con más representación. De marcado discurso xenófobo, este partido

defiende la expulsión de todos los inmigrantes ilegales y detenidos del país como medida para solucionar el problema del desempleo en el país, así como el cierre de fronteras y la defensa de estas con minas antipersona; suspender el pago de la deuda; salir de la ONU, la OTAN y la Unión Europea; fomentar la natalidad dando prestaciones por maternidad durante un año por cada hijo y prohibir el aborto; desarrollar un Sistema Nacional de Servicios de Salud gratuitos solo para el ciudadano griego, negando la prestación sanitaria a inmigrantes ilegales excepto en casos de emergencia; segregación de estudiantes griegos y extranjeros en educación primaria y secundaria; establecer el servicio militar obligatorio para hombres y mujeres a los 18 años; aumentar el presupuesto militar; nacionalizar la banca y los monopolios privados.

5. A modo de conclusión

En esta narración se puede observar una notable relación entre la crisis social de la Unión Europea y el auge de los nuevos partidos, tanto de izquierda alternativa o populista pero sobre todo de derecha nacionalista.

La crisis económica de los países adscritos al sistema capitalista ha producido en la población de Europa un descontento hacia la gestión política llevada a cabo para solventarla. Los países del sur, los más damnificados por la crisis, culpan a la Unión Europea de desempeñar políticas de austeridad que les impiden mantener sus Estados de Bienestar. Los países del norte, menos perjudicados económicamente, también culpan la gestión política de la Unión Europea, puesto que consideran que la continuidad en la Unión les supone un lastre ya que no pueden prosperar como país y pierden soberanía. Sumado a esta situación, la crisis de los refugiados, caracterizada por la mal redistribución estos, ha supuesto que los inmigrantes, ante un periodo de precariedad laboral y falta de empleo, compitan con las personas autóctonas por el empleo, precarizando aún más las condiciones laborales a causa de la desregularización laboral aceptadas en las últimas reformas laborales. También compiten por los servicios sociales, que tras la crisis económica se vieron deteriorados.

Ante el auge migratorio y el miedo al terrorismo yihadista, se ha comenzado a criminalizar a los inmigrantes, culpándolos del paro y de la inadaptación al estilo de vida europeo. Estos problemas sociales, políticos y económicos han sido el caldo de cultivo para numerosas manifestaciones que muestran el descontento que se tiene con la clase política dirigente en los países de Europa. Si antes la identidad europea estaba a favor de la globalización y de la libertad del flujo de personas, ahora se considera a estas como un peligro en los momentos de crisis que se viven. Salen a flote de nuevo los valores tradicionales como conglomerante para los ciudadanos que ven en peligro su estilo de vida. Las identidades

nacionalistas, que años atrás habían quedado en el olvido tras la época de prosperidad en Europa, ahora toman fuerza. Ante esta situación de vuelta a los valores nacionales, los partidos de extrema derecha han conseguido, con nuevos discursos, apoderarse del apoyo de esta masa descontenta canalizando la frustración de las personas hacia los inmigrantes. Esta postura política que antes solo tenía apoyo de las clases acomodadas de tradición católica, ha triunfado en la clase trabajadora, debido a un discurso que da una respuesta fácil, “el extranjero pone en peligro nuestro estado social y estilo de vida”. Mientras, la izquierda, en un intento de renovación, ha transformado las movilizaciones y movimientos sociales en partidos políticos, que rompen con la tradición marxista, llegando así a nuevos sectores de la población que antes eran reacios a participar en ella.

Para finalizar, se puede afirmar que existe una relación directa entre las crisis que golpean Europa y las identidades nacionalistas, ya que el contexto histórico que se está viviendo de recesión económica y aumento de la migración ha favorecido que los ciudadanos europeos se apeguen a los valores nacionales para defenderse de esta situación. Así mismo también se puede afirmar que a raíz de esta vuelta a adoptar una identidad colectiva nacionalista, ha propiciado el significativo aumento político de los partidos nacionalistas, que con su discurso han conseguido que gran parte de los ciudadanos europeos se sientan identificados por ellos.

El impacto de estos cambios en la política social es más que evidente, en primer plano se debe citar la cuestión migratoria, la gran perjudicada por el auge de los partidos nacionalistas los cuales, como se ha visto en el análisis de sus programas electorales, ponen la mayoría de trabas posibles para que la migración sea un derecho. A parte de la migración, en cuestiones de trabajo o educación, cada partido analizado tiene sus propuestas, pero en la rama de los nacionalistas se busca privilegiar al trabajador autóctono frente al extranjero, mientras que la izquierda populista no excluye el origen del trabajador, proponiendo una mejora para todo este sector de la población; en educación, son numerosos los partidos que quieren erradicar la cultura islámica de las aulas, fomentando la cultura nacional. Nos encontramos ante un momento de peligro para las políticas sociales, donde según como marchen los países de la Unión Europea, nos podemos ahondar hacia un periodo reaccionario en cuestión de derechos, un periodo de conflicto, en defensa de los intereses nacionales frente a los intereses comunes que tienen los ciudadanos de Europa.

Bibliografía

- Abecia, E., Gómez, T., Mira, D., Ríos, B., Salas, S. & Val, P. (2011). La profesión de Trabajo Social frente a la extrema derecha en Europa. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (30), 183-203.
- Acha, O. (2013). Del populismo marxista al postmarxista: la trayectoria de Ernesto Laclau en la Izquierda Nacional (1963-2013). *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, (3), 57-78.
- Alayón, N. (17 de febrero de 2014): ¡Populista, sí, a mucha honra!. *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-239978-2014-02-17.html>
- Álvarez, M. (2016). La salida del Reino Unido de la Unión Europea, causas estructurales. *Revista de integración y cooperación internacional*, (23), 27-31. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/978>
- Amnistía internacional (2016). *Encuesta global: El 80% de la gente recibiría a las personas refugiadas con los brazos abiertos*. Recuperado de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/el-nuevo-indice-de-bienvenida-a-los-refugiados-revela-que-las-politicas-gubernamentales-sobr/>
- Antón-Mellón, J. & Hernández-Carr A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53(1), 17-28.
- Avendaño, D. (26 de febrero de 2013). Así es el programa electoral del partido de Grillo: una ocasión de oro para Italia. *Iniciativa Debate*. Recuperado de <https://iniciativadebate.org/2013/02/26/asi-es-el-programa-electoral-del-partido-de-grillo-una-ocasion-de-oro-para-italia/>
- Bauman, Z. (2000). La nación no nacional. *Revista de Estudios Sociales*, (7), 121-123.
- Bayón, E. (31 de marzo de 2017). El voto obrero en Francia es de Marine Le Pen. *Debate 21*. Recuperado de <http://debate21.es/2017/03/31/voto-obrero-francia-de-marine-le-pen/>
- Bello, W. (2008) Todo lo que usted quiere saber sobre el origen de esta crisis pero teme no entenderlo. *Sin permiso*, Recuperado de <http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/todo-lo-que-usted-quiere-saber-sobre-el-origen-de-esta-crisis-pero-teme-no-entenderlo>
- Bokser, J., & Salas Porras, A. (1999). Globalización, identidades colectivas y ciudadanía. *Política y Cultura*,(12), 25-52.
- Borfström, M., & Goldstein-Kyaga, K. (2011). La tercera identidad en tiempos de globalización. *Revista de Educación*, (2), 55-56.

- Caruso, L. (2017). 5 Estrellas, el capitalismo digital y el autoritarismo del siglo XXI. *Revista Contexto*, (121). Recuperado de <http://ctxt.es/es/20170614/Politica/12532/Movimiento-5-estrellas-italia-Beppe-Grillo.htm>
- Castells, M., (2014) *La crisis económica europea: una crisis política*. EuropeG.com. Recuperado de <http://www.europeg.com/files/Crisis%20de%20Europa.pdf>
- Cipolla, A. (7 de junio de 2018). *Money.it*. Recuperado de <https://www.money.it/programma-elettorale-Lega-Nord-Salvini-elezioni-2018>
- Del Valle, A. (2016). Unión Europea, crisis de refugiados y limes imperii. *Revista General de Derecho Europeo*, (38), 1-13
- Die Linke. (2011). *Programa del partido DIE LINKE*. Recuperado de https://www.die-linke.de/fileadmin/download/grundsatzdokumente/programm_spanisch/spanisch_die_linke_programm_erfurt.pdf
- Estos son los once puntos del programa electoral de Geert Wilders. (14 de marzo de 2017). *La Información*. Recuperado de https://www.lainformacion.com/mundo/puntos-programa-electoral-Geert-Wilders_0_1007900637.html
- Fernández Riquelme, S. (25 de octubre de 2016). La elección de la identidad. *Democresía*, Recuperado de <https://www.democresia.es/mundo/la-eleccion-la-identidad/>
- Fernández Riquelme, S. (13 de diciembre de 2016). Polonia: la contrarrevolución conservadora en el siglo XXI. *Democresía*, Recuperado de: <https://www.democresia.es/mundo/polonia-la-contrarrevolucion-conservadora-siglo-xxi/>
- Gómez-Reino, M. (2009). *Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha*. Recuperado de <http://biblioteca.ribei.org/1631/1/ARI-101-2009.pdf>
- González, C (2015). *La crisis de los refugiados y la respuesta europea*. Recuperado de http://consellodacultura.gal/mediateca/extras/texto_GonzalezEnriquez.pdf
- González, L. (2013). Europa para los europeos. Cuando el indigenismo deja de ser exótico. *Eclectica*, (2), 50-62.
- Guillén, H. (2011). Integración monetaria, crisis y austeridad en Europa. *Problemas del desarrollo*, 42(156), 113-140
- Gutiérrez, D. (2011). Ernesto Laclau: El populismo y sus avatares. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*,(40), 151-168.

- Instituto Nacional de Estadística (2008) Precio de las viviendas. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t38/bme2/t07/a081/10/&file=1300010.px>
- Laclau, E. (2005): *La razón populista* (1a de.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Laclau, E. (2014). Lógicas de la construcción política e identidades populares, En J. Coraggio & J. Laville (org.), *Reinventar la Izquierda en el Siglo XXI Hacia un diálogo Norte-Sur* (pp. 253-265). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Las 144 propuestas de Le Pen para hacer una 'Francia libre, segura y próspera. (4 de febrero de 2017). *La Gaceta*. Recuperado de <https://gaceta.es/noticias/le-pen-presenta-programa-francia-libre-segura-prospera-04022017-1649/>
- Les 10 premières mesures du programme de Mélenchon. (16 de octubre de 2016). *Le Journal du Dimanche*. Recuperado de <https://www.lejdd.fr/Politique/Les-10-premieres-mesures-du-programme-de-Melenchon-817699>
- López, P. (23 de mayo de 2016). El polémico programa del ultraderechista austriaco Norbert Hofer. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2016/05/23/5742daa5468aeb6e5d8b45dd.html>
- Márquez, H. (2009). Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial. *Problemas del Desarrollo*, (40),156-176.
- Márquez, H. (2010) La gran crisis del capitalismo neoliberal. *Andamios*, 7(13), 57-84.
- Márquez, H. (2010b) Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas. *Polis*, (27), Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/286/28620136005/>
- Mayer, N. (2003). Que reste-t-il du vote de classe? Le cas français. *Lien social et Politiques*, (49), 101-111.
- Mercado, A., & Hernández, A. (2009). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Montoya, J. (2017). Ideologías excluyentes en el siglo XXI. Austria y el auge de la extrema derecha en Europa. *Pensamiento al Margen*, (6), 55-75.
- Moreno, D. (9 de abril de 2018). Las elecciones de Hungría configuran un Parlamento de extrema derecha y antinmigración. *Por Causa*. Recuperado de <https://porcausa.org/articulo/elecciones-hungaras-parlamento-extrema-derecha-antinmigracion/>
- Müller, E. (25 de septiembre de 2017). El programa de AfD: Una nación cerrada, fuera de la UE y sin derecho al aborto. *El País*. Recuperado de

- https://elpais.com/internacional/2017/09/25/actualidad/1506364058_958204.html
- Onghena, Y. (2015). La crisis de valores: La propia Unión Europea en tela de juicio. En Morillas, P. Sánchez-Montijano, & E. Soler, (coords.), *Europa ante la crisis de los refugiados. 10 daños colaterales* (pp. 7-9). Barcelona: CIDOB.
 - Ortiz, M., Chávez, A., Cardona, C. & Gass, G. (2013). *Programa Político Movimiento Popular Amanecer Dorado*. México D.F.: Editorial Atenea MX.
 - Paramio, L. (2006). Giro a la izquierda y regreso al populismo. *Nueva Sociedad*, (205), 62-74.
 - Partido Popular Danés. (2002). *Partido Popular Danés Programa*. Recuperado de <https://danskfolkeparti.dk/politik/in-another-languages-politics/partido-popular-danes-programa/>
 - Perfecto, M. (2016). La La construcción de la Unión Europea en el siglo XX y las crisis en el siglo XXI. *Yuyaykusun*, (6). 53-92. Recuperado de <http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Yuyaykusun/article/view/256>
 - Podemos. (2015). *Queremos, sabemos, podemos, un programa para cambiar nuestro país*. Recuperado de <https://lasonrisadeunpais.es/wp-content/plugins/programa/data/programa-es.pdf>
 - Recio, A. (2009). La crisis del neoliberalismo. *Revista de economía crítica*. Recuperado de http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/Revista_Economica_Critica_7.pdf#page=97
 - Reguera, M. (2017). Alt Right: Radiografía de la extrema derecha del futuro. *Revista Contexto*, (105), Recuperado de <http://ctxt.es/es/20170222/Politica/11228/Movimiento-Alt-Right-EEUU-Ultraderecha-Marcos-Reguera.htm>
 - Rodrigo, M. y Mediana, P. (2016). Posmodernidad y Crisis de Identidad. *Revista Científica de Información y Comunicación*, (3), 125-146
 - Sahuquillo, M. (5 de febrero de 2017). Polonia o la “democracia caníbal”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/02/04/actualidad/1486238611_848162.html
 - Sanahuja, J. (2016). La Unión Europea y la crisis de los refugiados: dalla de la gobernanza, securitización y “diplomacia de chequera”. En M. Mesa (coord.), *Retos inaplazables en el sistema internacional* (pp. 71-106). Zaragoza: CEIPAZ.
 - Sarlo B. (2011). *La audacia y el cálculo*. Buenos Aires: Sudamérica.
 - Sartori, G. (2001). *La sociedad multiétnica: pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.

- Statista. (2015). Número de solicitantes de asilo en la Unión Europea de 2008 a 2015. *Statista*. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/623302/evolucion-de-los-solicitantes-de-asilo-en-la-ue/>
- Statista. (2018). Tasa de desempleo juvenil en los países de la UE en enero de 2018. *Statista*. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/488897/tasa-de-desempleo-juvenil-en-los-paises-de-la-ue/>
- Steinberg, F., & Molina, I. (2012). El nuevo gobierno del euro: ideas alemanas, intereses divergentes e instituciones comunes.. *Revista de Economía Mundial*, (30), 59-81.
- Syriza. (2015). *Programa de SYRIZA*. Recuperado de http://www.izquierda-unida.es/sites/default/files/doc/programa_syryza.pdf
- Temiño, N. (2015). Dios, patria, Ley y Justicia en Polonia. *Revista Contexto*, (36). Recuperado de <http://ctxt.es/es/20151028/Politica/2777/Polonia-elecciones-Ley-y-Justicia-UE-nacionalismos.htm>
- Waldman, G. (2011). Identidades y extranjerías. Divagaciones a partir de Zygmunt Bauman. *Andamios*, 8(16), 49-70.
- ¿Qué propone Alternativa por Alemania? No al islam, referéndum sobre el euro y menos impuestos. (27 de septiembre de 2017). *Libre Mercado*. Recuperado de <https://www.libremercado.com/2017-09-27/que-propone-alternativa-por-alemania-no-al-islam-referendum-sobre-el-euro-y-menos-impuestos-1276606495/>